

IGNACIO MAFFI INTÉRPRETE Y AUTOR DE *LAZZO DE AMOR*

(Una entrevista de Sofía Basalo)



IGNACIO MAFFI

Acaba de cumplir un año de vida. “Los Hilarantes” compañía liderada por **Ignacio Maffi**, presenta en la sala Lagrada su primer trabajo “**Lazzo de amor**”. Una propuesta que bebe de la Commedia dell’Arte y que ve en el actor la esencia del teatro. Pretenden romper la cuarta pared, colocarla detrás del público, pretenden hacer un teatro vivo, escrito en el agua... pretenden provocar al público para que imagine, para que cree una realidad de la que el actor sólo proporciona una ligera pista. Hemos hablado con Ignacio Maffi, Arlequino, en este entrañable “canovaccio”:

Pregunta: ¿Cómo nace “Lazzo de amor”?

Ignacio Maffi: Lo escribí cuando volví de Italia. Hice un curso con Antonio Fava basándome en *canovaccios* clásicos, intenté que fuesen muy divertidos. Primero escribí el *canovaccio* que sería la trama de la historia y después cuando volví a hacer el proyecto el pasado año, cuando convoqué a los chicos empecé a escribir los diálogos porque me parecía que perdía mucho tiempo con el tema de la improvisación, no quedaban fijas las cosas, con lo que lo mejor fue empezar a escribir los diálogos.

Pregunta: Es una obra basada en la Commedia dell’Arte pero en ella habéis colocado muchos guiños actuales, quizá porque el ser humano no ha cambiado en gran medida...

Ignacio Maffi: Sí, para mí la Commedia dell’Arte es una farsa y una ridiculización de la sociedad. De hecho se ha trabajado con los arquetipos de la Commedia dell’Arte para llevar a cabo patrones psicológicos, por ejemplo en el trabajo de Claudio Naranjo con el eneagrama. Y es que están muy bien resueltos cada uno de los personajes. Podemos ver en cada arquetipo, aspectos todavía actuales, los problemas de amor no correspondido, los egoísmos y la lucha de poder. Cada uno desde su máscara: El fanfarrón que en realidad es un cobarde, el que se la va de sabio y no sabe nada... Cada uno tiene un discurso y un trasfondo o contra-máscara donde se ve la verdad.

Pregunta: Escribís que vuestra pretensión es hacer un teatro donde “podamos encontrarnos con la gente, vernos a los ojos, compartir una historia”... ¿Es fácil hoy en día cumplir ese deseo en el teatro?

Ignacio Maffi: No es fácil, pero pienso que se está abriendo el tema. Lo que pretendemos es romper la cuarta pared, me parece que aquí en Madrid se ve mucho teatro realista,



LAZZO DE AMOR

mucho teatro psicológico y cuesta un poco romper esto, pero me parece que la esencia del teatro no es el realismo sino es el doble de la vida... el teatro no tiene que mostrarnos la realidad tal cual es, sino que tiene que dejar que el público tenga su fantasía. Con lo que cuesta un poco que la gente se adapte a este tipo de teatro de ruptura de cuarta pared, pero por lo que hemos visto hasta ahora con la obra es que la gente, aunque al principio se sienta media rara con las máscaras que lo miran a los ojos, luego se va relajando y empieza a meterse en la historia... me han dicho una vez “me siento incluso

dentro"... y eso me parece fantástico... la gente se tranquiliza y empieza a compartir la historia con nosotros y se divierte y se da cuenta de un montón de cosas también.

Pregunta: Quizá por eso escribís que el público necesita de su fantasía y que el teatro ha de mostrar una imagen del objeto, no el objeto. Hace poco me comentaron que el teatro no podía o no debía mostrar, o intentar mostrar la realidad pura y dura, en una escenografía por ejemplo. Además de ser imposible, en esa lucha quedaría siempre detrás del cine. Algo así como la fotografía y la pintura... El teatro al fin debe buscar otros lenguajes... tal vez el teatro o quienes hacen el teatro se cansan de buscar y se hacen cómodos...

Ignacio Maffi: Claro. Yo creo que el teatro, como decía Artaud, es un contacto energético entre el público y el actor, esto es lo que lo diferencia de otras artes y sobre todo del cine.

El cine está bien que sea realista, uno le exige al cine que sea bien realista para meterse en la historia... pero en el teatro hay otros códigos, obviamente ni siquiera podemos competir con el cine en ciertas cosas, a nivel puesta en escena, una imagen de una persona caminando por la playa... en el teatro no se puede hacer esto... entonces, para mí lo importante es la energía que transmite el actor, por eso nosotros nos enfocamos principalmente en los actores, de hecho nosotros trabajamos sin escenografía... entonces valoramos que haya juego, que el actor esté ahí jugando como cuando éramos niños, que nos creíamos la historia de verdad... cuando jugábamos a policías y ladrones creíamos a fondo esa historia... entonces jugar a esto, poner el cuerpo y para mí éste es el código del teatro que lo diferencia del cine y lo hace único. Peter Brook también hablaba de esto... de este intercambio de energía, también se dice que es un encuentro áurico entre actor y espectador... nosotros valoramos muchísimo esto.

Pregunta: Un juego, quizá el mismo reflejo del juego de la vida... un juego al fin y al cabo que a veces nos tomamos demasiado en serio...

Ignacio Maffi: Sí, este juego también es una propuesta de no tomarnos tan en serio, de poder disfrutar, de sentir el placer haciendo un personaje que camina de tal manera y cuando uno encuentra ese placer se irradia y el público lo siente y entonces se hace parte del espectáculo. Esto es la esencia del teatro y me parece que la commedia dell'arte es el género que fue pionero en esto... y que lamentablemente se fue perdiendo, se fue hacia algo más psicológico y nos hemos perdido un poco en esta separación entre el actor y el espectador.

Pregunta: Quizá en muchas ocasiones cuando pretendemos avanzar, no nos damos cuenta y lo que hacemos es retroceder... ¿no?

Ignacio Maffi: Sí, pienso que se ha perdido un poco la fe en esto de hacer teatro a partir del actor y del juego escénico. Me parece que se ha caído en una cosa más efectista, para mí tiene que ver un poco con que no se le deja a la gente pensar mucho... si tú le entregas ya todo armado, una casa que es como la nuestra... ¿dónde está la fantasía?... ¿dónde está lo artístico?... a mí no me deja divagar, no me permite que yo mismo encuentre las respuestas... me lo dan todo hecho... y encima hay una separación donde el público no existe, donde el público y su reacción no importa... nosotros, si vemos que la gente comenta algo, le vamos a responder, le vamos a hacer parte del espectáculo... Lazzo de amor nunca es igual, siempre se puede adaptar a cosas nuevas que pasen con el público... nosotros queremos que el teatro vuelva a ser esto... energía que va y viene, estar en el aquí y ahora.

Pregunta: Comentas que con estas propuestas no se deja pensar a la gente; ¿quizá no se quiere, no interesa que la gente piense y por eso se hacen estas propuestas o no se quiere que la gente piense y a esto se suma que el ser humano, por sí mismo, es un poco perezoso...?



LAZZO DE AMOR

Ignacio Maffi: Sí, me parece que no queremos ver nada nuestro tampoco, no queremos ocuparnos de nuestros miedos o de nuestro sentido de la vida y de la muerte, las grandes cuestiones, que es lo que tendría que tener el teatro... los temas existenciales, para qué estamos aquí, cuál es nuestro propósito... todo esto queremos ignorarlo... queremos que nos entretengan un ratito, por nuestra comodidad consumista y ya está, no queremos más. No queremos que nadie nos hable más de esto... y así como la commedia dell'arte es una propuesta de humor pero también se habla de otras muchas cosas, estas relaciones que hay entre el amo, los criados... estas mentiras que se dicen los personajes, ese Capitán que se la da de

valiente pero en el fondo es un cobarde o el "dottore" que dice saber mucho pero que en realidad no sabe nada... y los criados también son engañados pero también engañan a quien está más abajo o entre ellos mismos... la commedia dell'arte también tiene un sentido muy profundo... pero igual de todos modos, hace un humor, para mí muy distinto a lo que se puede ver en estos espectáculos de "Monólogos de la vagina"... o este tipo de humor... el hecho de que haya una máscara que rompa la cuarta pared, el trabajo corporal todo esto lo hace muy interesante y te hace reflexionar también...

Pregunta: Comentabas también que quizá con estos montajes tan efectistas se ha perdido un poco la fe... ¿la fe en el actor?

Ignacio Maffi: Sí también. Yo lo creo así. Me parece que el teatro tiene que recuperar tener al actor como el elemento esencial, porque sin actor no hay teatro... el actor es el punto indispensable del teatro... y trabajar al actor... también pasa a veces que los actores, lamentablemente o últimamente, a la mayoría no digo todos, pero la mayoría, la gente que ahora estudia teatro está más interesada en ser famoso... en trabajar en cine o en la televisión... y me parece que el trabajo de actor, además de estudiar la técnica que está muy bien, también me parece que tiene que ser un trabajo más profundo, de buscar el por qué hacen teatro... Cuando doy clases, doy clases de clown, les pregunto a los chicos "Bueno, ¿qué quieren contarle al mundo, para qué hacen esto?" y se queda la mayoría en silencio... y a mí me parece que primero, un actor es un artista... parece que son cosas separadas, pero no es así; también tienen que tener una idea de por qué hacen lo que hacen... el actor es un intérprete, pero también tiene que tener algo de creatividad y de querer contar algo determinado... parece que les da lo mismo vender una publicidad, trabajar en un espectáculo vanguardista... mientras haya dinero, ellos van... hoy vendo una cosa por televisión, mañana me visto de vanguardista pasado hago comedia musical. Me parece que no hay un saber qué es lo que se quiere contar, el por qué de hacer teatro... es muy fuerte todo lo que se puede decir, lo que se puede hacer a través del teatro...

Pregunta: Ya que le preguntas a tus alumnos ¿Qué quieren contar, por qué quieren ser actores?, te lo pregunto a ti ¿Qué quieres contarle al mundo, por qué eres actor, por qué decides un día formar la compañía "Los Hilarantes"?

Ignacio Maffi: Comencé a hacer teatro un poco por casualidad, yo hacía música y me llevaron a hacer teatro y para mí fue un desafío... y me encontré con la sorpresa de que la gente se reía mucho conmigo, que me lo pasaba muy, muy, bien y siempre tuve la necesidad de contar cosas... tanto con la música, también en esa época me gustaba mucho el cine, pero no me había metido aún... siempre estaba con la idea de contar... me parecía muy importante expresar que la vida no es lo que nos dan como establecido, sino que uno tiene que luchar por sus sueños, por seguir su corazón... pienso que este es el mensaje que quiero dar y que quiero transmitir a la gente que es posible luchar por los sueños... he nacido en una familia de profesionales, a nadie de mi familia le ha interesado el arte y a mí me ha costado y he sufrido muchísimo por esto... porque no he sentido el apoyo que me hubiese gustado... de todas formas yo solo he seguido luchando, creyendo en mí y ahora estoy viviendo de esto, tengo el grupo y ahora soy feliz... me ha costado muchos años pero creo que uno tiene que arriesgarse por lo que le gusta realmente... esto está compuesto de muchas cosas mágicas, pero creo que la esencia sería esto, uno debe luchar por sus sueños, por lo que le dice su corazón.

Pregunta: ¿Cómo decidís un día uniros, denominaros "Los Hilarantes" y dedicaros al humor más clásico?

Ignacio Maffi: En realidad, yo convoqué gente... había hecho algo hace dos años con alumnos míos y actores invitados pero quedó ahí... y... siempre quise hacer el *canovaccio* de "Lazzo de amor" y

empecé a convocar a gente nuevamente, a ellos les gustó mucho la propuesta y estuvimos ensayando... y ya sabes, esto no es fácil, porque aquí todos estamos trabajando con el corazón... todavía no hemos visto casi nada de dinero, aún estamos pagando el vestuario... todo esto lo hacemos porque nos gusta realmente...

Y esto de hacer commedia dell'arte, porque me apasionó cuando estuve en Italia, un curso que duró tres meses, me apasionó la forma de entender el teatro, por ejemplo, algo que me atrapó fue cuando hicimos la muestra, que poníamos sobre una mesa todas las máscaras de la comedia y estábamos todos sentados con el público y cuando nos tocaba nuestro número cogíamos la máscara de la mesa que estaba ante todo el público y en cuanto nos la poníamos ya éramos el personaje y empezábamos a actuar y a improvisar... y no teníamos vestuarios, no teníamos luces... no teníamos nada... sólo éramos nosotros con nuestro chándal, con nuestra camiseta, con nuestra máscara y ya éramos el personaje... el público se divertía de lo lindo y nosotros también... y yo pensé, esto es el teatro... qué tanta escenografía, tanto dinero quizá en luces, efectos... si lo básico es esto... no digo que lo otro esté mal, por supuesto que si a esto le agregas un vestuario y luces y todo es fantástico, pero quiero decir que la esencia del teatro es esto... una persona que se pone una máscara, corvándose y haciendo de Pantalone y otro dando saltitos haciendo de Arlequino... así el actor disfruta muchísimo y cuando sucede esto se refleja en su cuerpo y el público disfruta igualmente... y me dije que esto era lo que yo quería hacer... que éste era el teatro que yo buscaba...

Pregunta: Una última pregunta, Escribís también que con todos estos personajes en realidad nos reímos de nosotros mismos y si somos conscientes de esto, estaremos a un paso de curarnos ¿A cuantos pasos estamos actualmente de esta curación?

Ignacio Maffi: *(Risas)* Puede ser a uno solo ¿eh? Si somos bien conscientes de esto, de todas nuestras locuras, neurosis y mezquindades...

Pregunta: Ahí quiero ir, ¿somos realmente conscientes...?

Ignacio Maffi: Yo creo que sí, cuando nos reímos de ciertos personajes, de sus locuras, la gente sabe que se está riendo un poco de sí misma... Me parece que cuando vas con una mirada más inocente y te dejas llevar por el espectáculo lo disfrutas muchísimo... ahora, si son conscientes... eso es muy relativo, tampoco estamos planteando que si te ríes de esto es porque eres consciente o no... cada persona es un mundo... cada uno puede entenderlo como estime oportuno... aunque es interesante que no quede sólo como un espectáculo de humor y nada más... si no que también tenga una mirada más profunda...



LAZZO DE AMOR